

## LA NASAL IMPLOSIVA Y FINAL EN EL ESPAÑOL DE CUBA

Este trabajo forma parte del "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Hispanoamérica y de la Península Ibérica".<sup>1</sup> Su propósito general es ofrecer una explicación de los datos obtenidos en términos de procesos fonológicos generales, que puedan servir como base de comparación diacrónica y sincrónica con otros dialectos hispanicos y que, asimismo, puedan contribuir a mejorar nuestro conocimiento de la operación de procesos fonológicos en el lenguaje humano. Así pues, mi estudio intenta ser una aportación a una teoría fonológica, tanto dialectal como general.

Se analizarán primero los datos del habla cubana; luego se pasará a examinar los resultados de otros investigadores en sus estudios sobre el español del Caribe, comparándolos con el habla cubana, con el propósito de brindar una explicación más general de estos procesos fonológicos y de explicar las diferencias observadas.

### *La nasal implosiva*

La nasal implosiva en español, como todo fonema en estos contextos, está sujeta a procesos de debilitación. Esta tendencia general del español, más fuerte en algunas regiones que en otras, se manifiesta en las consonantes nasales, produciendo sonidos débiles que se asimilan en su punto de articulación (y, hasta cierto punto, en su manera) a la consonante subsecuente.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Para detalles sobre este proyecto, véase el Prólogo de JUAN M. LOPE BLANCH al tomo I del *Cuestionario* (Fonética y fonología), publicado por la Comisión de Lingüística Iberoamericana del P.I.L.E.L. e impreso por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1973 (pp. XI-XVII). Los co-directores del proyecto cubano son los profesores Joseph Matluck y Humberto López Morales, a quienes mucho agradezco su ayuda. El entrevistador fue el Profesor Bernardo Vallejos. El Profesor E. Haden, de la Universidad de Texas, me proporcionó también materiales para mi investigación.

<sup>2</sup> Para una discusión del proceso de asimilación nasal usando el modelo "standard" de la teoría generativa, consúltese J. HARRIS, *Spanish Phonology*,

Se examinaron 4 309 ocurrencias de la nasal interna en posición final de sílaba. Se trató de diferenciar las siguientes variantes: 1) alveolar no asimilada; 2) variantes asimiliadas; 3) velar (excluyendo casos de velar ante consonante velar, los cuales se incluyeron en el apartado 2); y 4) la elisión completa con nasalización de la vocal precedente. He aquí los resultados:

#### NASAL INTERNA: VARIANTES

1	2	3	4
0%	84%	0%	16%
0/4309	3600/4309	16/4309	693/4309

En las 4309 ocurrencias de la nasal interna final de sílaba, no registré ningún caso de la variante alveolar no asimilada, y sólo 16 casos de la variante velar ante consonantes no velares, cifra que no llega al uno por ciento del total.<sup>3</sup>

Un examen de la elisión interna revela correlaciones fonéticas naturales con el contexto fonético.<sup>4</sup>

#### ELISIÓN

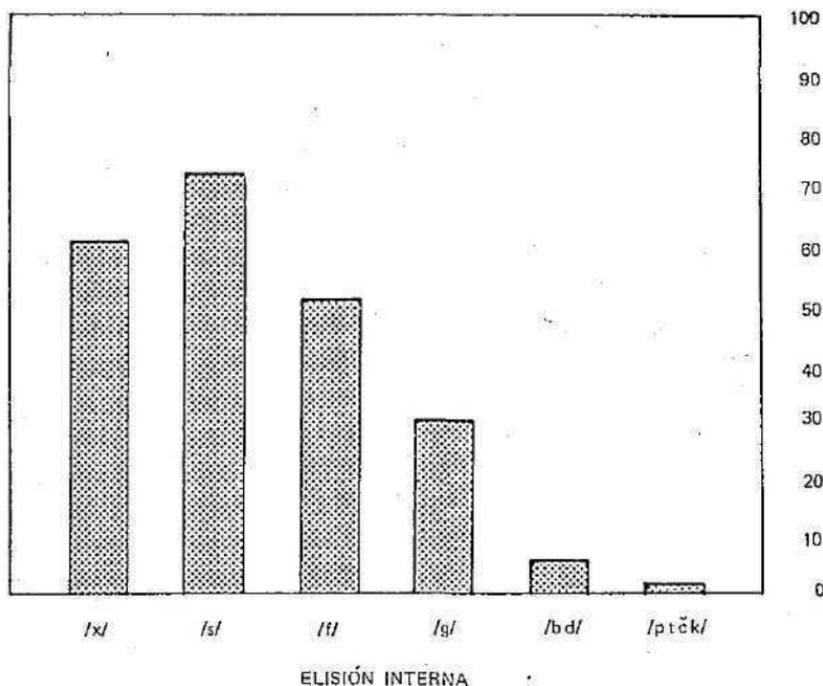
ante oclusivas sordas	ante oclusivas- fricativas sonoras	ante fricativas sordas
/p, t, ç, k/	/b, d, g/	/f, s, x/
2% 54/2399	10% 117/1155	71% 522/739

Cambridge, (Massachusetts), MIT Press, 1969, y la reseña hecha por J. Craddock en *Linguistics*, 109 (1973), 83-109. Para la formulación dentro del modelo teórico llamado "fonología generativa natural" (en inglés, *Natural Generative Phonology*), que se sigue en este trabajo, cf. J. HOOPER, "The syllable in phonological theory", en *Language*, 48 (1972), 525-554, y *Aspects of natural generative phonology*, tesis doctoral de la Universidad de California, de Los Angeles.

<sup>3</sup> ZAMORA VICENTE (*Dialectología española*, Madrid, 1970) señala esta posibilidad como común en el Caribe. Éste no parece ser el caso del español cubano.

<sup>4</sup> Los ejemplos de nasal implosiva más líquidas, vibrantes u otras nasales fueron tan pocos, que los resultados no son significativos.

La elisión sigue una escala de oclusión consonántica. Ante fricativas, la nasal se elide más fácilmente. En la palabra *entonces*, por ejemplo, se advierte con claridad la diferencia: casi siempre se pronunció [entōse]. En el caso de /b, d, g/, la elisión se producía solamente cuando el hablante usaba los alófonos fricativos: [tengo] o [təyo]. El cuadro muestra la frecuencia de elisión en términos de la consonante siguiente:



Navarro Tomás<sup>5</sup> había advertido ya esta relajación nasal ante fricativas; es lógico pensar que esta jerarquía de elisión (ante fonema fricativo > oclusivo sonoro > oclusivo sordo) sea válida para todos los dialectos españoles (y, tal vez, universal), y que lo único que varía es la frecuencia misma del uso del proceso. Los únicos datos comparativos que tenemos son los de Ma y Herasimchuck<sup>6</sup> en su estudio sobre el español puertorriqueño. Para el caso de la /n/ implosiva, se limitaron al análisis de

<sup>5</sup> Cf. su *Manual de pronunciación española*, § 110.

<sup>6</sup> ROXANA MA y ELENA HERASIMCHUCK, *The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood*, en JOSHUA FISHMAN (ed), *Bilingualism in the Barrio*, Indiana University Press, 1972.

ocurrencias de la nasal implosiva en sílabas acentuadas. En los estilos formales de lectura, encontraron siempre menos de 25% de casos de elisión; en estilos informales, la elisión ascendía a casi la mitad de los 2 000 casos que examinaron. La elisión de la nasal implosiva en el español puertorriqueño parece ser diacrónicamente más avanzada que en el español cubano.<sup>7</sup>

De estos datos deducimos que, en el caso de la nasal implosiva interna (—§C),<sup>8</sup> la regla de asimilación opera de manera categórica, es decir que no hay normalmente excepciones. Formalizaremos este proceso de la siguiente manera:

### I. Asimilación interna (obligatoria)

$$[+ \text{nasal}] \longrightarrow [\alpha \text{ X}] / \text{—————} \$ \left[ \begin{array}{c} + \text{consonante} \\ \alpha \text{ X} \end{array} \right]$$

donde el rasgo "X" representa el conjunto de rasgos fonológicos necesarios para la determinación del lugar de articulación. Además, la vocal que precede a la nasal implosiva se nasaliza:

### II. Nasalización vocálica

$$[+ \text{vocal}] \longrightarrow [+ \text{nasal}] / \text{—————} [+ \text{nasal}] \$$$

La otra posibilidad encontrada es la elisión completa de la consonante nasal.

<sup>7</sup> J. Matluck, en sus observaciones sobre el español puertorriqueño hechas en 1959 ("Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 15, 1961, pp. 332-342), observó que "la consonante nasal en posición final de sílaba desaparece muy a menudo, dejando nasalizada la vocal anterior: [kõsegil] 'conseguir', [õtõse] 'entonces'. Añade que puede ser un fenómeno de reciente evolución, porque Navarro Tomás "no advirtió nada que le hiciera pensar que las vocales nasalizadas ofrecieran... un desarrollo más avanzado que en otros dialectos".

<sup>8</sup> Se emplearán los siguientes símbolos:

————— X = en el contexto ante "X"

X———— = después de "X"

C = Consonante

V = Vocal

// = pausa

\$ = linde silábico

# = linde de palabra



sión de los labios en contexto ante consonante labial. En la conversación ordinaria la transformación de la *n* en *m* ante las oclusivas bilabiales *p*, *b*, se produce de una manera regular y constante (Manual, § 87).

Concluyo, pues, que hay diferencias sistemáticas entre la /n/ implosiva y la final. La implosiva es siempre una variedad asimilada. La final, pronunciada aisladamente, es, en la mayoría de los dialectos, un sonido alveolar que, en conversación rápida, puede asimilarse en diversos grados. Se trata entonces de un *continuum* que va desde la variante alveolar fuerte hasta su pérdida completa, dejando solamente el rasgo de nasalidad en la vocal precedente. Por ejemplo, al comparar *también* con *tan bien* puede haber diferencias sutiles. En *también* la cerrazón nasal bilabial se oye bien clara desde el principio de la nasalidad. En *tan bien* puede haber un comienzo de nasalidad sin cerrazón, seguida de una cerrazón bilabial causada por la consonante bilabial siguiente, algo como [ta<sup>n</sup> mbjén].

En este estudio he tratado de distinguir cuatro variantes del *continuum* de sonidos que resultan de la aplicación de los procesos de debilitación de la nasal final: una alveolar no asimilada [n], una velar [ŋ], una asimilada con varios grados de asimilación, y la elisión completa (o casi completa). He aquí los resultados:

#### *La nasal final*

Variante	A	B	C	D
%	3%	33%	26%	38%
Número	112/3481	1142/3481	911/3481	1316/3481

- A — Nasal alveolar (no asimilada): [n]
- B — Variantes asimiladas (incluye [ŋ] ante consonantes velares)
- C — Nasal velar: [ŋ]
- D — Vocales nasalizadas sin la consonante nasal: [v<sup>n</sup>]

Se ha demostrado varias veces que es imposible llegar a conclusiones teóricas y explicativas partiendo de un simple recuento de la frecuencia de variantes fonéticas, porque en esos datos no hay ninguna información sobre la forma, el contexto o el uso

de los procesos fonológicos que producen los datos mismos. Para que puedan servir como base de estudios comparativos y para que podamos estar en posición de sacar conclusiones teóricas en la segunda sección, es necesario establecer primero la forma de las reglas fonológicas.

En el cuadro siguiente se presentan los datos del cuadro anterior, esta vez correlacionados con los procesos de asimilación, velarización y elisión, y las variantes producidas en tres contextos: pre-consonántico (*hablan # bien*), prevocálico (*hablan # antes*) y prepausal (*ya hablaron*).

Proceso	— # C	— # V	— # //
Asimilación (o [n] alveolar)	60% 1140/1898	3% 30/983	8% 42/560
Velarización η	1% 29/1898	59% 582/983	54% 303/560
Elisión ∅	39% 730/1898	38% 371/983	38% 215/560

Lo más relevante de estos datos es el hecho de que en posición final, la velarización ocurra ante vocal y ante pausa con igual frecuencia que la asimilación ante consonante. Esta distribución complementaria sugiere un análisis en que no se trate de reglas distintas, sino de un solo proceso —una debilitación nasal con dos manifestaciones según el contexto:

*Debilitación nasal*

$$[+ \text{ nasal}] \longrightarrow [\alpha \text{ X}] / \text{ ————— } \# \left[ \begin{array}{c} + \text{ consonante} \\ \alpha \text{ X} \end{array} \right]$$

(asimilación)

$$[+ \text{ velar}] / \text{ ————— } \# \left\{ \begin{array}{c} V \\ // \end{array} \right\}$$

(velarización)

Es decir, propongo que la velarización no es más que una debilitación nasal ante vocal y en posición final absoluta paralela

a la asimilación nasal ante consonantes. En el habla cubana este debilitamiento parece ser casi obligatorio.

Conservación de [n] alveolar

	— C	— V	— //
sin asimilación			
o	0%	3%	8%
sin velarización			

Si tomamos estos datos como vestigios de lo que fue antes un proceso variable, podemos postular la siguiente historia:

- 1) Un proceso de asimilación nasal que opera solamente en el contexto preconsonántico.
- 2) Presión hacia una generalización del contexto de debilitamiento, es decir, presión para la debilitación de [n] final ante vocal y prepausal:
  - a) — # [+ consonante], ie, (— C)
  - b) — # [+ segmento], ie, (— C y — V)
  - c) — #, ie, (— C, — V, — //)
- 3) Velarización incipiente que aumentó hasta convertirse en regla categorial.

La elisión de la nasal no parece constituir una alternativa de asimilación a la velarización, sino un caso de debilitación más extremo. Es decir, la debilitación nasal se produce en dos etapas que pueden representarse como procesos. Existe un primer nivel moderado de debilitación que consiste en a) asimilar la nasal ante consonante, y b) velarizar la nasal ante vocal o pausa, y una segunda etapa de mayor debilitación, donde la elisión se aplica a estas variantes débiles ( las asimiladas o las velarizadas).

/Komen # todo/

/Komen # antes/

1a. etapa

[en]

[en]

2a. etapa

[ɛ]

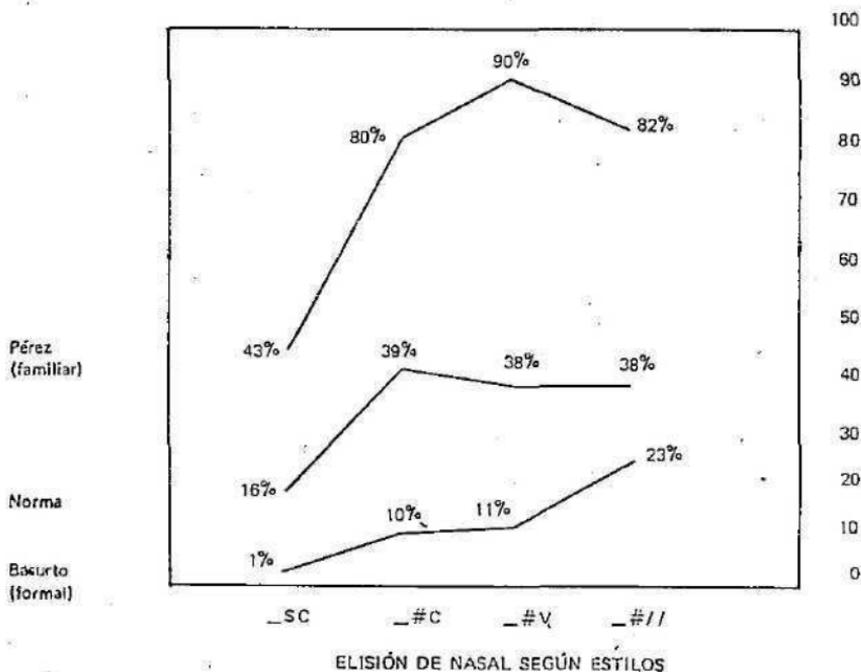
[ɛ]

En cuanto a la elisión ante consonantes, existe cierta correlación:

Elisión: \_\_\_\_\_ # C

_____ # /r/	79%
_____ # nasal	74%
_____ # fricativos	57%
_____ # oclusivos	28%
_____ # bilabiales oclusivos	44%
_____ # velares oclusivos	26%
_____ # dentales oclusivos	15%

Esta variación no es sorprendente, puesto que se dan los mismos resultados con la nasal implosiva, y es probable que sea univer-



sal para todos los dialectos españoles donde existe la elisión de la nasal.

Por su relativa independencia del contexto lingüístico, la elisión de /n/ final parece ser un fenómeno propicio para poder establecer correlaciones estilísticas y socio-económicas. Intuitivamente se puede afirmar que la elisión aumentará con la rapidez y la informalidad del hablante. Aunque las entrevistas con que trabajé son bastante uniformes en cuanto al estilo, seleccioné, para tener una indicación de la variabilidad estilística, la entrevista más formal y la más informal del grupo de 23 informantes. En el cuadro de la página anterior, se comparan los resultados de Pérez (familiar) y Basurto (formal) con el promedio.

### *Investigaciones previas*

Navarro Tomás<sup>9</sup> descubrió que la variante velar en Puerto Rico era usada "uniformemente" por sus informantes en posición final de palabra. Por cierto que no resulta suficientemente claro si deseaba incluir el contexto preconsonántico. Matluck señala "la *n* velar, [ŋ], es absoluta y positivamente la única variante alofónica en posición final absoluta (ante pausa)" (p. 325). No hace alusión a la posición prevocálica o preconsonántal. Añade, además, que la consonante final de sílaba se elide muy frecuentemente, pero no comenta la posibilidad de elisión en final de palabra.

Para la República Dominicana, Navarro Tomás señala que "la *n* final de palabra ante pausa... se pronunció uniformemente con reducida y débil articulación velar".<sup>10</sup>

Robe,<sup>11</sup> en su estudio sobre el español de Panamá, anota sólo que la [n] alveolar varía libremente con la velar ante "juntura" o en posición final absoluta. Cita a Quirós, quien había ya hecho la misma afirmación. Añade que hay variación según el área de Panamá: en algunas provincias se oye más la variante velar, pero en las provincias centrales es más frecuente la variante alveolar.

Isbasescu,<sup>12</sup> en su cuidadoso estudio del español cubano, se-

<sup>9</sup> *El español en Puerto Rico*, Río Piedras, 1948, pp. 101-103.

<sup>10</sup> Cf. sus "Apuntes sobre el español dominicano", *Revista Iberoamericana*, 21 (1950), pp. 417-428.

<sup>11</sup> STANLEY ROBE, *The Spanish of rural Panama*, University of California Press, 1960, p. 7.

<sup>12</sup> CRISTINA ISBASESCU, *El español en Cuba*, Sociedad Rumana de Lingüística Románica, 1968.

ñala que la velarización de /n/ final se da con gran frecuencia en cualquier contexto. "La variante velar [ŋ] se puede oír en final de palabra seguida de una palabra con inicial consonántica, incluso si ésta última es consonante no velar" (3.8.3.1). En cuanto a la elisión, la encontró solamente en posición prevocálica (3.8.3.3). Estas observaciones no son válidas para el grupo de informantes del presente trabajo. La velarización ante consonante no velar ocurrió en 28 de 1938 casos, o sea, el 1%; la elisión ocurrió en cualquier contexto. Es posible que estas discrepancias se deban a diferencias en la isla misma, ya que Isbasescu usó informantes de varios sectores. Guitart<sup>13</sup> afirma que en posición final absoluta no se encuentra más que la variante velar. En posición implosiva (por cierto que no especifica si restringe el uso del término a la posición implosiva final de palabra, aunque todos los ejemplos que ofrece corresponden a esa posición) ocurre una especie de doble articulación con un elemento dorsovelar siempre presente. En los ejemplos que brinda, transcribe la nasal ante consonante alveolar (*un domingo*) y alveopalatal (*un chiste*) con la variante velar [ŋ]. No examina el contexto final prevocálico. Es difícil interpretar estas observaciones, a menos que con el término de la "doble articulación" se refiera a casos de elisión donde la nasalización suena algo velarizada.

Haden y Matluck<sup>14</sup> señalan que la nasal final se velariza siempre en posición prepausal y prevocálica; ante una consonante, la nasal se asimila a su punto de articulación. Ambas afirmaciones están apoyadas por el presente estudio. Mencionan, asimismo, la elisión ante /s/.

Estos estudios adolecen necesariamente de varios defectos. Algunos se basan en observaciones sueltas del autor, lo cual dificulta la posibilidad de juzgar su valor. Ninguno proporciona un cuadro completo de todos los posibles contextos, con excepción del trabajo de Haden y Matluck; sin embargo, en éste no se trata con amplitud la elisión nasal. Las contradicciones que existen entre algunos de ellos plantean dificultades. Pero lo más importante es que esos estudios no pueden servir como base de comparación dialectal o de desarrollo teórico, porque no son más que colecciones de datos.

Hay varias maneras de intentar la elaboración de una teoría

<sup>13</sup> JORGE GUITART, *Markedness and a Cuban dialect of Spanish*, Tesis doctoral de Georgetown University, Washington, D. C., 1973.

<sup>14</sup> ERNEST HADEN y JOSEPH MATLUCK, "Cuban Phonology", Manuscrito, Universidad de Texas, Austin.

de los dialectos hispánicos. Canfield<sup>15</sup> ha propuesto estudiar el sistema fonológico como un reflejo de procesos diacrónicos. Sin duda alguna, la relación entre el sistema actual y su desarrollo histórico se tendrá que incluir en cualquier teoría general. Sin embargo, quisiera proponer aquí que se trate primero de establecer el sistema fonológico de determinadas zonas. Evitando ciertas dificultades teóricas y de detalle, se puede afirmar que el sistema fonológico consiste en un sistema de fonemas con un conjunto de procesos fonológicos asociados. Las diferencias dialectales, en cuanto al sistema de fonemas, están, en líneas generales, bastante bien establecidas. Las diferencias dialectales se originan fundamentalmente en los procesos fonológicos tales como la aspiración, la elisión, la asimilación y varios otros. En este trabajo he tratado de establecer explícitamente el sistema de procesos fonológicos que produce las variantes nasales, y su distribución. Hay otros dos estudios de la /n/ final que son lo suficientemente explícitos como para que resulte de provecho una comparación dialectal.

El trabajo de Ma y Herasimchuck resulta ser algo difícil de interpretar, puesto que no distingue la posición preconsonántica de la final absoluta. En él, se examinan 852 casos de /n/ final en posición prevocálica y 1285 casos de /n/ final en posición preconsonántica o prepausal. Los porcentajes son aproximados, siendo en parte extrapolados de grafías que no llevaban cifras exactas.

## Lectura

## Conversación

	— # V	— # C, //	— V	— # C, //
[n]				
o asimilación	20%	58%	8%	17%
Velarización	80%	42%	79%	42%
Elisión	0%	0%	13%	41%

En posición prevocálica, los resultados son claros: la velarización es la norma, con elisión incipiente. En el caso de /n/ ante consonante o ante pausa es difícil interpretar los resulta-

<sup>15</sup> D. L. CANFIELD, *El español en América*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965.

dos. Todos los investigadores están de acuerdo en que, en posición prepausal, la variante velar es la norma; sin embargo, en posición preconsonantal existen discrepancias. Aquí es imposible saber qué parte del 42% de velarización se debe a la posición prepausal. Cedergren,<sup>16</sup> en su amplio trabajo sobre el español de la ciudad de Panamá, también investigó con algún detalle los procesos de debilitación nasal. Obtuvo los siguientes resultados (p. 81):

	— # C	— # V	— # //
n	2%	0%	0%
Velarización	24%	41%	34%
Elisión	74%	58%	69%

Como puede observarse, la diferencia entre el español panameño y el cubano no es solamente cuantitativa. En primer lugar, la elisión, como proceso, es mucho más usada en el español de Panamá que en el español cubano o puertorriqueño.

#### Elisión de /n/ final

	Panameño	Cubano	P. Riqueño
— # C	74%	39%	41%
— # //	69%	38%	41%
— # V	58%	38%	13%

Podemos concluir, provisionalmente, que los dialectos difieren tanto en la relativa fuerza del proceso como en la importancia de los contextos fonológicos.

Aún más diferentes son los resultados que se refieren a la asimilación y velarización.

<sup>16</sup> HENRIETTA CEDERGRÉN, *The interplay of social and linguistic factors in Panama*, Tesis doctoral de Cornell University.

## Velarización

	Panameño	Cubano	P. Riqueño
— # C	24%	1%	42%
— # //	41%	59%	42%
— # V	34%	54%	79%

Para que destaquen mejor las diferencias, presento los casos de nasal alveolar (o asimilada ante consonantes).

[n]

	Panameño	Cubano	P. Riqueño
— # C	2%	59%	17%
— # //	0%	8%	17%
— # V	0%	3%	8%

Para el panameño, la compleja regla de debilitación nasal está en proceso de simplificación:

## Velarización

$$[+ \text{ nasal}] \longrightarrow [+ \text{ velar}] / \text{ ————— } \#$$

El puertorriqueño parece operar entre los dos extremos.

Esta variación interdialectal puede describirse con dos procesos fonológicos: debilitación y elisión. Los dos son variables en su desarrollo, pero la debilitación puede pasar por etapas semi-categoriales:

## Etapa 1

- a) Debilitación nasal: Asimilación ante consonantes; alveolar débil ante vocales o pausa
- b) Elisión incipiente

En esta etapa se encuentra la mayoría de los dialectos de las llamadas "tierras altas" (México, Colombia, Ecuador, etc.)

### *Etapa 2*

- a) Debilitación nasal: Asimilación ante consonantes; velarización ante vocales o pausa
- b) Elisión moderada

En esta posición se encuentra el español cubano. Es probable que varios dialectos centroamericanos (guatemalteco, por ejemplo) se encuentren a medio camino, entre la etapa 1 y la etapa 2, es decir, con alguna velarización ante vocal y pausa.

### *Etapa 3*

- a) Debilitación nasal: Velarización
- b) Elisión fuerte

Éste parece ser el sistema del español panameño. El puertorriqueño estaría entre la etapa 2 y la 3.

Si la regla de elisión llegara a hacerse categorial, el resultado sería un nuevo sistema de fonemas vocálicos nasalizados.

Espero que el enfoque usado en este trabajo pueda servir de modelo a otros estudios dialectales que, en un futuro no muy lejano, permitan hacer comparaciones globales y establecer una teoría general de los dialectos hispánicos.

TRACY D. TERRELL

University of California, Irvine.

